APROXIMACIÓN AL FUTURO DE LAS LENGUAS DE ESPAÑA

Rafael del Moral Aguilera
Universidad de Bretaña, Lorient, Francia
rdelmoralaguilera@gmail.com

Resumen: No todas las lenguas corren la misma suerte. Unas son más afortunadas que otras. Pero eso no parece importar siempre que los hablantes dispongan de las que necesitan. ¿Qué pasos siguen en su trayectoria? ¿Qué las extiende y qué las confina? Aunque todas están dotadas de recursos para cubrir cualquier necesidad comunicativa, no todas las cubren en un momento dado de sus trayectorias. Considerando el comportamiento histórico podemos aventurar el fututo de las de España a partir del estado en que se encuentran. Es sabido que las lenguas mejor preparadas para perdurar son las que cuentan con hablantes monolingües, con estudiantes que solicitan aprenderlas, con familias que las transmiten, con progresión en número de hablantes, con un uso natural y no forzado en la enseñanza y con un amplio desarrollo en la escritura. Cualquiera de estas carencias las debilita. Los esfuerzos de los gobiernos autonómicos por extender y poner en valor el uso de las lenguas regionales no parecen causar el efecto esperado porque los cauces naturales en la evolución siguen siendo fieles a las costumbres.

Palabras clave: futuro de las lenguas, español, catalán, valenciano, gallego, vasco.

Abstract: APPROACHING THE FUTURE OF THE LANGUAGES OF SPAIN. Not all languages are equally fortunate. Some are more prosperous than others. But that does not seem to matter if the speakers have what they need. What steps do they follow in their trajectory? What extends them and what confines them? Although they are all endowed with resources to cover any communicative need, they do not all cover them at a given moment in their trajectories. Considering their historical behaviour, we can venture the future of the languages of Spain on the basis of the state they are in. It is well known that the languages best prepared to endure are those with monolingual speakers, with students who ask to learn them, with families who pass them on, with a growing number of speakers, with a natural and unforced use in teaching and with a wide development in writing. Any of these shortcomings weakens them. The efforts of the autonomous governments to extend and enhance the use of regional languages do not seem to have the expected effect because the natural channels of evolution remain faithful to customs.

Key words: future of languages, Spanish, Catalan, Valencian, Galician, Basque

INTRODUCCIÓN

Son las lenguas realidades tan imprecisas y variadas que no podemos contarlas. Ignoramos cuántas son, ni siquiera de manera aproximada, en una época en la que se conocen con exactitud los barcos que navegan por los mares, las personas que se vacunan en un día o los electrones que giran alrededor de un átomo. ¿Cuántas lenguas se hablan en el mundo? Pues ni lo sabemos ni está previsto que lo sepamos porque son tan diferentes y variados los estados, tan sutiles sus fronteras, tan desconocidas, tan desigualmente usadas por sus hablantes, tan cambiantes, tan inestables, tan rápidamente abandonadas, tan inesperadamente nacidas o desaparecidas que resulta imposible diferenciar unas de otras. España no es ajena al desbarajuste. Las lenguas de España dependen de quién y cómo las observa.

Todas las lenguas, en cualquier caso, se encuentran en igualdad de condiciones para servir de código de comunicación a los hablantes, pero solo lo desarrollan en el caso de que lo necesiten. Y como nadie elige la ciudad donde nace, ni la madre que lo engendra, ni las lenguas que hereda, no está justificado

afirmar que una es mejor que otra pues todas disponen de recursos para cubrir las necesidades de sus hablantes en el momento en que se necesiten.

Algunas trabas más complican la investigación y no suelen tenerse en cuenta. La mayoría de las lenguas del mundo carecen de hablantes monolingües: el gallego, el vasco, el valenciano, el bretón, el galés, el veneciano, el calabrés, el sardo, el corso, el tártaro, el quechua, el náhuatl, el araucano, el guaraní, el uzbeco, el tayico, el osético y miles de lenguas más no son suficientes por sí mismas para cubrir las necesidades de comunicación de sus hablantes, por eso utilizan también otra con parecida frecuencia. Podríamos decir que la mayor parte de la humanidad habla y entiende, al menos, dos lenguas, por una de estas dos razones: o bien ambas son maternas, es decir, instaladas en los individuos a la vez que otras señas de identidad, ya sea en el ambiente familiar, en el medio social o por necesidades académicas.

Y añadiremos otra contribución adversa para el recuento, la situación de sus variedades o dialectos. El número global de hablantes de árabe o de hindi supera los doscientos millones, pero la dialectalización impide la intercomprensión. La certeza de que sean un único idioma queda en entredicho. Pronto hindi y árabe habrán desaparecido a favor de más de una docena de nuevas lenguas que, pendientes de recibir nombre, si bien algunas ya lo tienen, recorrerán un nuevo ciclo como lenguas recién nacidas.

Suele darse por bueno que el español no tiene dialectos, pero sí usos específicos o variedades que en el futuro podrán, o no, convertirse en lenguas. Llamamos **castellano** al español de Castilla, **andaluz** al hablado en Andalucía, **canario** al de las Islas, **caribeño** al del Caribe, **mexicano-centroamericano**, **andino**, **chileno** y **rioplatense**. No es extraño encontrarnos con hablantes argentinos en Madrid con dos registros, el rioplatense y el castellano, que usan según el ambiente en que se encuentran.

LENGUAS Y PATRIMONIOS LINGÜÍSTICOS

Una visión más fiel de la realidad es la que considera a los hablantes en función de las lenguas que utilizan con propiedad para cubrir las necesidades cotidianas de comunicación.

Descubriríamos así que los galeses usan dos, la suya y el inglés, y ambas con igual destreza, y los bretones también dos, la suya y el francés, y los vascos

dos, la suya y el español, los calabreses dos, la suya y el italiano… Estas lenguas y otras muchas conviven como propias, y tan diestros se sienten al hablar una como la otra, pues forman parte de su acervo cultural, si bien no siempre en los mismos contextos. Tiene así un interés indudable hablar de individuos y lenguas que usan, más que hablar de lenguas en abstracto, para ajustarnos al estudio sociolingüístico.

Deberíamos así considerar que el patrimonio de códigos de un individuo está formado por lenguas, dejes, acentos y rasgos, instalados en las habilidades expresivas personales por uno de estos cuatro cauces:

1. **Lengua familiar heredada**, ya sea de los progenitores biológicos o adoptivos.

2. **Lengua sociocultural heredada**. Español en Galicia, francés en Bretaña o en Marruecos, inglés en Kenia, ruso en la órbita de la antigua Unión Soviética...

3. **Lengua adquirida**, por exigencias académicas o como el inglés que aprenden los noruegos o los húngaros, incluso cualquier estudiante.

4. La **variedad diatópica o geográfica**, como los usuarios de dos registros, el sevillano y el madrileño, usados indistintamente según los contextos.

Gabriel ha nacido en Madrid de padres madrileños. Estudió inglés en bachillerato. Trabaja en un bufete de abogados. Su patrimonio lingüístico está formado por **una sola lengua y un solo registro**, el español, usado en todas las situaciones comunicativas.

Noemí también nació en Madrid, pero sus padres son de Cádiz, donde pasan largos periodos vacacionales. Estudió en el Liceo Francés desde los cuatro hasta los diecisiete años, y después se licenció en Ciencias Políticas. Es funcionaria y en su vida diaria y familiar utiliza el español de Madrid, pero en sus vacaciones en Cádiz se expresa con el deje de sus paisanos. Viven francés e inglés en hibernación porque no los necesita. Podría darles algún sentido si viajara o si leyera, o si tuviera interés en ver películas en inglés, o que residir en otra ciudad, pero no lo hace ni está en sus planes hacerlo. Mientras tanto el español cubre todas sus necesidades. Su patrimonio es de una **lengua en dos registros, el de Madrid y el de Cádiz.** El día a día se instala en el monolingüismo en español y eventualmente el deje de Cádiz.

Edurne nació en Donostia y heredó el vasco, lengua que sigue hablando con su familia. Ha estudiado bachillerato en vasco, pero el español o castellano es la lengua más recurrente en las situaciones comunicativas diarias. Se esfuerza por hablar vasco cada vez que puede, pues le gusta, pero necesita constantemente usar el español. Su patrimonio es de dos lenguas, **español y vasco.**

Inmaculada nació en Barcelona y heredó el **catalán** y el español. Estudió en un colegio religioso donde aprendió **francés** en largas estancias vacacionales en Francia. Se graduó en Ciencias Económicas. Su marido, monolingüe de francés, y ella, viven en Nantes, donde trabaja en una multinacional. **Su patrimonio es de tres lenguas.** La que usa con sus dos hijos es el catalán, la que se impone en la familia, el francés y la que usa en sus viajes a Barcelona o Madrid, donde vive parte de su familia, el español.

Nadir es profesor de español de la universidad de Agadir y dispone de un **patrimonio de cuatro lenguas**. Ha heredado en familia el **tashelhet,** lengua bereber propia del sur y el este de Marruecos, y ha recibido el **francés**, lengua de la enseñanza y la cultura, el **español** lo utiliza en sus clases, en sus congresos y en sus frecuentes visitas a España y el árabe marroquí o dariya en el trato social ciudadano.

El **patrimonio lingüístico** marca la identidad de las personas. Los hablantes de osético o de tártaro están encantados de dominar, también como propia, una lengua tan culturalmente rodada como el ruso, y el mismo orgullo siente Nadir con el francés y el español.

GLOTONIMIA

Antes de entrar en las lenguas de España, echemos un vistazo a otro inconveniente, la glotonimia o nombre de las lenguas.

Algunos idiomas carecen de nombre y otros tienen más de uno que nos confunde. La nuestra, por ejemplo, se viene llamando **castellano** en Cataluña y el País Vasco, nombre ya ocupado, en la mirada del lingüista, para denominar al español de Castilla. La exigencia de catalanes y vascos fue tan grande que la Constitución del 1978, contraria a las costumbres, lo llama castellano, y no español.

Y si muchos valencianos no se molestan cuando llaman catalán a su lengua, otros se sienten ofendidos. Podríamos decir *catalanvalenciano*, pero el tér-

mino no dejaría satisfecho a nadie. Mientras nos ponemos de acuerdo, hay que usar el glotónimo según contexto, pues la Constitución de 1978 considera al catalán y al valenciano lenguas distintas, y en los documentos oficiales traducidos cuentan con dos versiones, algo que resulta, cuando menos, risible.

Menos conflictiva parece resultar la duplicidad vasco y eusquera. Vasco es glotónimo internacional, escrito con *b* en francés e inglés.

Nada que objetar en la variedad de glotónimos para la misma lengua. Llaman los alemanes **Deutsch** a su idioma, los ingleses **German**, franceses y españoles **allemand** y **alemán**, italianos **tedesco** y rusos **nemetskiy.**

Bable, sin embargo, es el glotónimo popular, y **asturiano,** culto, pero en la localidad portuguesa de Miranda del Duero a la misma lengua se le llama **mirandés**.

Otros ejemplos de duplicidad los encontramos en la pareja **hindi/urdu**, la primera para los hinduistas indios, que la escriben con el alfabeto devanagari, y la segunda para los musulmanes pakistaníes que la escriben con el alifato árabe. Y también son la misma lengua el serbio y el croata, la primera usa los caracteres cirílicos propios de la iglesia ortodoxa; y los croatas, que son católicos, el alfabeto latino. En la época de la antigua Yugoslavia solía llamarse **serbocroata**.

LAS LENGUAS DE ESPAÑA

Ahora sí, ahora podemos llegar a las lenguas de España, pero con mucha prudencia. ¿Cuántas son? No está claro.

Para el **político** son cinco: **castellano** (sería más correcto español, como hemos dicho), **catalán**, **valenciano**, **gallego** y **vasco**, que el estatuto autonómico llama **euskera**, y recientemente se ha añadido, por mayoría parlamentaria autonómica, el **asturiano**.

Para el **lingüista** existe una lengua común, el **español**, término que la legalidad no nombra, y única con hablantes monolingües. Todas las demás son condicionadas, es decir códigos que no pueden vivir como únicos en el patrimonio de sus hablantes. La primera lengua condicionada o carente de hablantes monolingües es el **catalán-valenciano-balear**, pues solo si las nombramos a la vez podremos hacer alusión a la unidad; la siguiente el **gallego,** y tras ella el **vasco**, y ya encontraríamos divergencias en la apreciación al considerar al **asturiano, aragonés** y **aranés**.

Para el **sociolingüista**, que estudia a los usuarios como grupo consciente de su especificidad, la lista se desborda, pues existe una tendencia a identificar al pueblo con la lengua. Gente de León quiere que se reconozca que sus usos son distintos a los otros, y proponen llamar a su lengua **leonés,** aunque solo lo sienta porque usa los sufijos apreciativos tipo *tarjetina* por tarjeta de crédito, *bolsina* por bolsa de supermercado, *tapina* por tapa en los bares y *churrines* en vez de churros. Son también numerosos los hablantes que reivindican como independiente al **asturiano**, probablemente con razón, al **extremeño, castúo**, **fala**, **chapurriau**, **murciano, andaluz, canario**… Y si contamos con más perspectivas hay quien solicita que su lengua sea llamada **mallorquí**, **menorquí** o **ibicenco**, variedades del catalán, o **vizcaíno** o **guipuzcoano**, más que vasco. Algunas páginas web, no exentas de prestigio entre sus usuarios, consideran que en España existen más de quince lenguas.

Mientras llegamos a un acuerdo, asunto que no está ni mucho menos entre estas propuestas, no podemos ir más allá de considerar que existe una lengua allí donde se utiliza un código de comunicación articulado que identifica a una comunidad de hablantes.

¿Y cuántas lenguas identificables hay en el mundo? En mi *Diccionario Espasa de las Lenguas*[7] llegué a censar alrededor de mil quinientas. Llegados a ese punto la investigación se hizo tan compleja que no avanzaba más allá de datos sueltos y poco precisos y comprobables. Esos miles de lenguas no censadas, tipo *chapurriau*, además de no superar unas decenas de miles de hablantes, en el mejor de los casos, se preparan para su desaparición sustituidas por otra de mayor ámbito y utilidad.

ESTADO DE LAS LENGUAS

Podríamos considerar que el estado de una lengua se evalúa, en lo que a su estabilidad se refiere, por una serie de datos resultantes de su evolución.

Son características propias del **estado de una lengua** las siguientes:

1. Condición de sus hablantes: monolingües, ambilingües o políglotas.

2. Hablantes que solicitan o necesitan aprenderla.

3. Número de locutores de lengua propia y de lengua añadida.

7 Madrid, Espasa, 2002.

4. Familias que las transmiten.

5. Progresión del numero de hablantes que la usan como propia.

6. Uso en la enseñanza general y en la universitaria.

7. Trasmisión escrita. Obras y tipos de obras redactadas en esa lengua.

En esta lista incompleta cabe preguntarse por el futuro de las lenguas de España. Veamos cuáles son los motivos de la expansión y los motivos que las empujan a la decadencia.

MOTIVOS PARA LA EXPANSIÓN

Unas lenguas, está claro, se han generalizado más que otras. No se debe a la calidad de su gramática o riqueza de su léxico, sino de la historia. Cualquier idioma puede desarrollar su estructura y expandirse como el inglés, el ruso o el español si las necesidades lo demandan.

A la evolución no le interesa qué lengua se desarrolla más, pues todas sirven; ni siquiera les importa a los hablantes, pues nunca se preguntan por lo que hablan. No elegimos las lenguas, las recibimos. Y en caso de aprenderlas elegimos las necesarias, salvo intentos que suelen terminar en fracaso. Nadie suele rechazar a sus lenguas, por el contrario, se siente orgulloso de ellas y de las bondades de su eficacia. Es sabido que no todas las personas eligen el camino más llano, pues hemos visto que hay quien prefiere, por motivos que no corresponde enumerar, el más tortuoso.

Una vez generalizadas, las lenguas más útiles para los ámbitos más necesitados de comunicación se expanden con mayor facilidad. Así se extendió el griego, el latín, el árabe, el español, el ruso, el francés y el inglés[8]. Y, según cuentan las crónicas, nadie se quejó nunca de conocer y utilizar una de esas grandes lenguas al servicio de la comunicación universal, ni prefirió utilizar la más constreñida lengua local. Las lenguas son de todos y tan propia es la familiar, como la social, como la cultural.

Las lenguas que más y mejor futuro tienen asegurado son las que, con un considerable número de hablantes monolingües son solicitadas para instalarse

8 Asunto tratado ampliamente en: Moral, Rafael del. *Breve historia de las lenguas del mundo*. Barcelona, Castalia, 2009.

como adquiridas, viven sólidas en la transmisión familiar, no son abandonadas por los jóvenes, disponen de una tradición arraigada y se usan, con libertad y sin subvención, en la publicación de libros científicos, obras literarias y divulgación cultural.

MOTIVOS PARA LA DECADENCIA

Las lenguas, como hemos dicho, siguen un ciclo de vida parecido al de otros seres vivos. Nacen, crecen, se desarrollan y, antes o después, mueren por uno de estos dos motivos: la **escisión**, cuando los hablantes de una región siguen caminos distintos a la vecina y nacen dos nuevas lenguas, o la **desaparición** cuando muere el penúltimo hablante, pues el último ya no tiene con quien hablar.

En los primeros pasos las diferencias entre dos lenguas que se separan son escasas y se permite la inter-comprensión; en su evolución, sin embargo, la gramática, la morfología, el léxico, empiezan a distanciarse hasta convertirse en distintas. Así murió el latín de Hispania, el que vivía en boca de gentes ibero-romanas, que no el latín escrito, pues el escrito se mantuvo mucho más. En sus usos noroccidentales aquel latín desgastado por el uso se llamó **gallego**, la variedad vecina fue el **astur-leonés**, la siguiente el **castellano**, más allá el **aragonés** y en la zona nororiental el **valenciano-catalán**.

Y al sur el **mozárabe**, que fue el primero en frustrar su desarrollo a medida que los territorios meridionales iban siendo ocupados por las lenguas del norte.

El **aragonés** se frustró en su adolescencia eclipsado por el castellano, el **astur-leonés** frenó su desarrollo por parecidas razones; gallegos y catalano-valencianos tuvieron a bien añadir el castellano a sus usos para un mejor desarrollo cultural, intelectual, social y económico (que es lo mismo que habían hecho los íberos con el latín) hasta el punto de instalarse en aquellos territorios como lengua propia también transmitida por las familias.

Nadie piensa hoy que solo los monolingües de castellano enseñan su lengua a hablantes de catalán o de gallego como lengua heredada. Son catalanes y gallegos en general quienes transmiten el español a sus convecinos y también a las nuevas generaciones.

Las lenguas que desaparecen no dejan mudos a sus hablantes, claro que no. Se pierden porque sus locutores la abandonan a favor de otra que ya a sus antepasados les venía resultando más útil. Sin embargo, durante un largo periodo, que pueden ser siglos, utilizaron dos lenguas. Para distinguir a estos hablantes de dos lenguas propias de los que tienen una sola lengua propia y más o menos balbucean otra, los llamamos ambilingües[9], pues usan ambas con igual destreza en función de la situación en que se encuentren. Así es como las lenguas pierden el monolingüismo, primer síntoma grave de enfermedad.

Ese proceso de cambio es una constante en la historia. Desde tiempos remotos las lenguas más útiles, generalmente las desarrolladas por los gobernantes, eclipsaron a las menos versadas. Si el latín desplazó a centenares de lenguas, las habladas por los habitantes de los territorios ocupados, fue porque la lengua de Roma sustentaba las tácticas militares, la construcción de ciudades, los edificios públicos, las vías de comunicación, el ocio, la alimentación y hasta la literatura. Debió existir un periodo de ambilingüismo, es decir, de uso indistinto de íbero-latín, hasta que el íbero desapareció, por innecesario, y cayó en el olvido y quedó únicamente el latín.

El **aranés** es la lengua materna de un tercio de la población del Valle de Arán, lugar donde el idioma más usado es el español. No tiene hablantes monolingües. Como sucede con otras lenguas europeas que pertenecen a hablantes ambilingües los jóvenes sienten cierta tendencia a abandonarla para instalarse en la que ofrece más futuro. Un 20% de la población tiene al catalán como lengua materna.[10]

Las lenguas y hablas **asturianas**, así como las **aragonesas**, quedaron estancadas cuando el castellano resultó para las gentes de aquellos territorios una lengua más útil que la propia. Frustraron su andadura. Los esfuerzos por concederles un estatus específico que las mantenga vivas topan hoy con la generalización y uso del español.

Mayor longevidad prometen, al menos de momento, lenguas condicionadas de hablantes ambilingües como el **catalanvalenciano**, **gallego** y **vasco**.

9 El término *ambilingüe* pertenece a mi aportación a la sociolingüística y aparece con frecuencia en mis publicaciones. Lo utilizo para diferenciar a los hablantes de lengua añadida o adquirida de los hablantes de lengua materna o heredada. Los primeros son bilingües, los segundos, *ambilingües*.

10 Generalitat de Catalunya, Secretaria de Política Lingüística, *El aranés y el occitano general. Cuatro estudios*. Barcelona, 2010.

A su favor, el esfuerzo de los gobiernos autonómicos por dignificar su uso y convivir en igualdad de condiciones con la otra lengua propia de sus hablantes, el castellano.

Cuando escribí *Breve historia de las lenguas del mundo*[11] no encontré en el pasado, ni en el presente, un esfuerzo tan grande, tan encomiable, tan plausible como el que protege a quienes pueden y quieren utilizar su lengua materna en cualquier circunstancia comunicativa, local o general, familiar o social, académica o coloquial, científica o popular. Para garantizar su futuro, el esfuerzo debería pasar, teniendo en cuenta la evolución de las lenguas, por desplazar a la otra lengua propia de la región hasta ahora más resolutiva, el español o castellano, para hacer de la lengua autonómica un uso exclusivo. ¿Cómo conseguirlo?

Los esfuerzos deberían dotar a la lengua condicionada de la exclusividad en el uso, conseguir que una determinada comunidad geográficamente unida hablara solo catalanvalenciano, gallego o vasco, y cubrir desde el monolingüismo todas las necesidades de comunicación, que es como las lenguas garantizan su conservación y longevidad. No debería ser imposible, tal vez, pero hasta ahora ninguna ha conseguido revertir una norma tan severa en la evolución. Nunca en la historia una lengua en contacto con otra**,** y por tanto aceptada por sus hablantes para un mejor acomodo social, ha reaccionado hasta desplazar a la influyente. Las lenguas celtas, tomémoslo como ejemplo, que fueron las más extendidas e influyentes de Europa en boca de hablantes monolingües, desaparecieron invadidas por las latinas y las germánicas. Ya solo quedan cuatro reductos de hablantes ambilingües: el irlandés, el escocés, el galés y el bretón. Las últimas en desaparecer fueron el córnico y el manés.

Quienes garantizan la estabilidad de una lengua son los hablantes en grupos sociales. Ya hubieran querido las autoridades de la India que fuera el hindi la única oficial y propia del país, y no el inglés, lengua extranjera y distante que llevaron allí los colonizadores de la misma manera que los romanos extendieron el latín por el mediterráneo.

Los cambios de lengua de un grupo social lo marcan las nuevas generaciones, rebeldes y resolutivas y sobre todo sometidas a las tendencias naturales. A ellos les corresponde el cambio, pero parece como si desde siempre prefirieran estas lo útil a lo tradicional, y no parece que estén dispuestas a hacer un cambio en sus costumbres. El latín eclipsó al íbero, el castellano al mozárabe, y esos mismos cambios lingüísticos forzaron la desaparición de lenguas tan vivas e influyentes como el sumerio, el asirio o el egipcio.

11 Editorial Castalia, 2009.

Todas las lenguas cubren los mismos fines, la comunicación. Los individuos se sirven, de manera natural, de las que necesitan. Tan propio y genuino es el español de los mexicanos, como el de los argentinos o los andaluces. Aprender las lenguas innecesarias puede resultar un serio inconveniente, y obligar a estudiarlas, aún peor, pues son tradicionalmente los individuos quienes las eligen, y no los gobiernos.

Suelen los poderes públicos dejar correr a las lenguas por sus cauces. Por eso en India nadie nadó contra corriente para imponer las lenguas vernáculas, ni en Marruecos se empeñaron en llevar el árabe a la universidad, pues era más razonable hacerlo con una lengua curtida en esos menesteres, el francés; ni en Uzbekistán entra el uzbeco en las aulas universitarias, pues responde mejor el ruso, lengua consolidada con tradición cultural indiscutible y habilitada para la expansión cultural. Un ejemplo reciente lo tenemos en Europa. Ni ha desaparecido el inglés desde el Brexit[12], ni ha perdido estudiantes, ni se ha dejado de usar en las universidades suecas o húngaras, ni está previsto que lo hagan. Ni siquiera en universidades tradicionalmente enfrentadas al mundo anglosajón como las rusas sienten los estudiantes rechazo por una lengua que les resulta utilísima en el desarrollo profesional. Y nadie se rasga las vestiduras.

En los progenitores recae, como es sabido, la transmisión de las lenguas**.** Son ellos quienes deciden cómo hablar a sus hijos. Los monolingües de inglés, francés, español o ruso no tienen duda. Pero el futuro de las lenguas autonómicas condicionadas es mucho más comprometido. Solo una abundante elección del catalanvalenciano, gallego o vasco en familias tradicionalmente hispanohablantes podría contribuir a expandir la lengua autonómica. Las estadísticas lingüísticas no dejan clara esta tendencia. Suele aparecer en ellas alguna interpretación que lo evita.

El francés, por ejemplo, hasta hace apenas unas décadas lengua universal, inició una rápida decadencia porque fuera de Francia no se transmitía en familias. Apenas ha dejado huellas en países donde fue un importante instrumento de comunicación cultural, y no digamos nada en el mundo de la diplomacia donde ha desaparecido casi por completo.

Una mirada a la historia muestra con transparencia que las lenguas se alimentan por la elección de los hablantes, y nunca por la imposición de los gobiernos. Los dirigentes, como ha sucedido en India, Uzbekistán o Marruecos,

12 El Confidencial. *Tras el Brexit, el inglés seguirá siendo el rey en la 'torre de Babel' de Bruselas*. 13/07/2019. Consultado el 21/11/2021.

se limitan a aceptar la lengua mejor instalada entre sus administrados.

Los gobiernos autonómicos de España, sin embargo, potencian el uso de la lengua local. La elección es un inmenso bien para la conservación y propagación que merece, porque los usuarios necesitan respeto y protección. Una lengua debe ser digna en toda circunstancia. Las mayores críticas a los esfuerzos autonómicos se producen porque no queda claro si limitan o no los derechos de los monolingües de español que no pueden o no quieren, o ni pueden ni desean, ni necesitan, aprender y utilizar la lengua autonómica.

Las razones de los autonomistas parecen claras: si esta es la lengua propia de Cataluña, Galicia o de Euskadi, protejamos la lengua de aquí y no la de fuera, recuperemos el estatus de lengua única del territorio, llevemos su uso a todos los niveles culturales, sociales y cotidianos, y desplacemos a la que nos llegó de fuera.

Veamos cómo se desarrolla esta idea.

El **gallego** culto y el castellano son lenguas tan cercanas que no plantean problemas sociales de difícil solución.

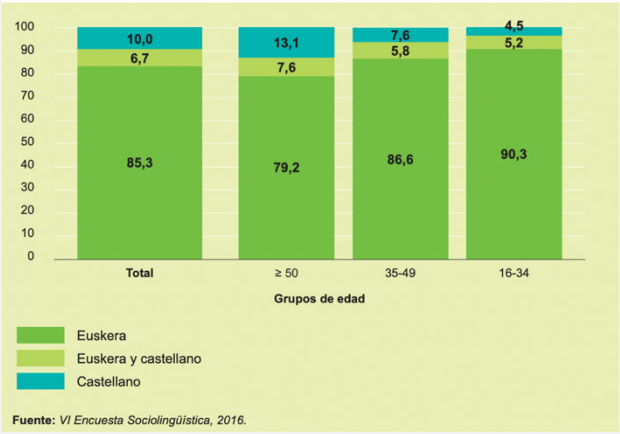
El **eusquera** o **vasco** fue antes del estatuto, y probablemente sigue siendo, la lengua de uno de cada cinco vascos. Todos los esfuerzos por difundirla merecen ser respetados, incluso elogiados a pesar de que la lengua más importante de la autonomía, con gran diferencia, sea el español.

Desde 1991 el Gobierno Vasco realiza una *Encuesta Sociolingüística* cada cinco años. Según el sexto estudio[13], efectuado en 2016, el 28,4% de la población del conjunto del territorio del euskera (Comunidad Autónoma de Euskadi, Navarra y País Vasco Francés, que ellos llaman Iparralde), mayor 16 años es *capaz de hablar euskera*. En comparación con la primera *Encuesta Sociolingüística*, realizada en 1991, el euskera ha ganado 223.000 hablantes. Los resultados, que se pueden consultar en Internet, aparecen en un documento de 267 páginas. Ninguna de ellas explica el significado de *capaz de hablar euskera*. Para informar sobre nuevos vascófonos, el encuestado debe indicar algo tan difícil de ponderar como si usa el vasco *tanto o más que el español*.

13 Comunidad Autónoma de Euskadi, *VI Encuesta Sociolingüística*, Donostia-San Sebastián, 14-10-2016. Consultado el 21/12/2021.

TRANSMISIÓN FAMILIAR
No hay cifras globales

Figura 24. Transmisión familiar cuando ambos progenitores son vascohablantes, por grupos de edad. CAE, 2016 (%)



Fuente: *VI Encuesta Sociolingüística, 2016.*

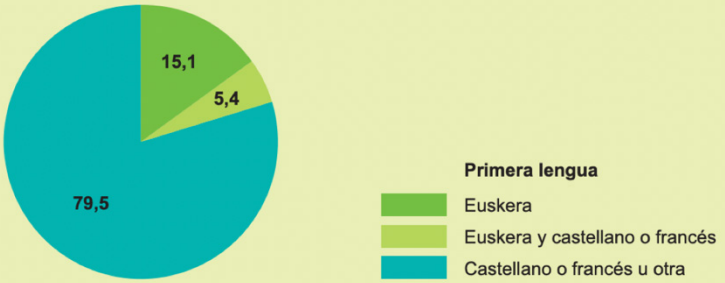
Necesitamos llegar a la página 104 para que el documento se interese por el asunto que más garantiza la estabilidad de las lenguas, la transmisión familiar. Sorprende que no exista la pregunta que debe informar sobre el porcentaje de familias que transmiten la lengua y las que no. En su lugar, la transmisión cuando ambos progenitores son vascohablantes, pero no indica cuántas son las parejas vascohablantes con respecto a la totalidad de la población. Queda claro que transmiten el vasco la mayoría, que no la totalidad. Y también permite sospechar la encuesta, aunque no se diga, que si el matrimonio tiene un miembro monolingüe de español o francés, el euskera no se transmite. Es evidente, en cualquier caso, que pierde hablantes en la transmisión generacional.

Figura 32. Evolución de la población que usa el euskera tanto o más que el castellano. CAE, 1991-2016



Fuente: *VI Encuesta Sociolingüística, 2016.*

Figura 12. Primera lengua. Territorio del euskera, 2016 (%)



Fuente: *VI Encuesta Sociolingüística, 2016.*

En el gráfico superior aparece en azul la dimensión del castellano o francés. La información es incompleta. El azul debería ocupar todo el círculo, y colocar en verde sobrepuesto, tal vez a rayas, a quienes también hablan euskera, aunque sea con la pregunta subjetiva de la encuesta. Pero lo que más falsea la realidad, por su apreciación tendenciosa, es el concepto de *primera lengua*. La primera lengua de todo ambilingüe es aquella por la que siente más afecto, generalmente la más personal, no la más útil. La utilidad del francés y el español en las ciudades vascas es innegable: libros, periódicos, televisión, gente…

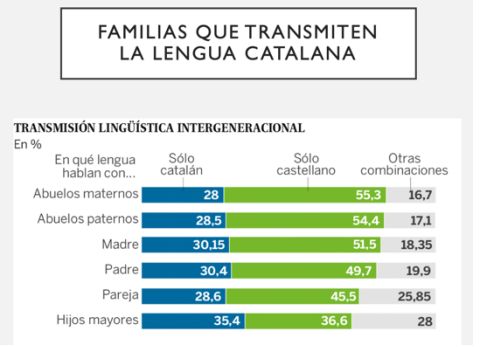
En la figura superior, 32 en la encuesta, se informa sobre algo muy difícil de evaluar. El euskera se usa junto con el castellano según las circunstancias. La valoración de si tanto o más no procede porque ya no es un asunto lingüístico, sino sociológico.

El euskera subvencionado -- permítaseme la licencia -- se ha convertido en un sector de actividad por sí mismo, como la industria, el comercio, las materias primas o el resto de la administración, con unos medios de información y una cultura que, si solo utilizaran el euskera, no podrían sobrevivir.

Más compleja se muestra la protección del **catalanvalenciano** por dos razones. La primera porque ellos la llaman, incluso en las leyes, lengua propia de Cataluña, y consideran, a pesar de la evidencia, que el castellano no lo es. Es verdad que el catalán, que no es sino el latín de Cataluña se habló como lengua única durante, digamos, con generosidad, varios siglos. Desde hace quinientos años las dos lenguas propias de Cataluña son el catalán y el español. Pero claro, eso es lo que dicen unos. Es norma educada respetar lo que dicen otros, incluso cuando quede evidencia de que se distancia de la realidad. La segunda porque los autonomistas pretenden, o al menos eso es lo que dejan entender, que sea el

catalán la lengua única del territorio, y lo vigilan en los centros de enseñanza, y lo imponen en la sanidad, y lo controlan en el comercio. La situación ha sido llevada hasta el extremo de ser más fácil en Cataluña la escolarización en inglés, francés o alemán que en castellano. Aunque en estas cuestiones parece difícil establecer los límites, sí es fácil aceptar que la libertad de acción de los gobiernos debe frenarse allí donde se inicia la de los administrados.

Si observamos las estadísticas sobre el uso del catatán ofrecidas por la autonomía[14], descubrimos igualmente la ausencia de datos sobre las familias que transmiten el catalán, disfrazadas con otras que no responden a lo que busca el sociolingüista.



En el grafico que aparece en la imagen no se puede interpretar, que es lo que necesitamos, si hay familias que heredaron el castellano y transmiten ahora el catalán a sus hijos, y por tanto han revertido la tendencia. No existe intención alguna de aclarar si las nuevas familias transmiten únicamente el catalán o si se rinden a la utilidad y predomina el castellano. Más parece que sea lo segundo, pero no hay manera de aclararlo. Y no contamos con encuestas de organismos imparciales.

Deseamos fervientemente que las lenguas autonómicas de España vivan muchos siglos en un estado útil, real y amistoso en su contacto con el castellano, sin lesionar los derechos de las familias que prefieren escolarizar a sus hijos en hebreo, italiano, ruso, que es relativamente fácil, pero también en castellano.

Cualquier análisis autonómico ofrece resultados positivos, pero debe tratarse con cautela pues tiene como objetivo dar por buenos sus vehementes programas. Una mirada histórica y contextual deja ver que todas las lenguas de España, excepto el español, viven ese periodo transitorio e irreversible (salvo

14 Plataforma per la llengua, *Informe Cat*, 2019

modificación futura) de ambilingüismo, previo a la desaparición. Es lo que nos enseña la historia.

Hay un dato, sin embargo, que puede ayudarnos a interpretar el progreso e incidencia de las lenguas autonómicas obtenido por los programas de inmersión lingüística.



El examen de estado de acceso a la abogacía[15] mide los conocimientos teórico-prácticos y las normas deontológicas y profesionales de los nuevos abogados. La prueba se celebró el pasado 5 de junio y ofrecía a los 6.400 aspirantes, como no podía ser de otra manera, la posibilidad de desarrollarla en cualquiera de las lenguas cooficiales autonómicas. La libertad de elección garantiza el derecho de los candidatos a usar su lengua principal, pero solo un candidato pidió hacerla en euskera, otro en gallego y 41 en catalán (dos de ellos en valenciano). La realidad presenta un panorama tan descorazonador como distante de las bonanzas oficiales de las autonomías.

CONCLUSIONES

Que el catalán y el vasco pierden hablantes en los dominios administrados por las autoridades francesas es evidente.[16]

15 NAIZ: *Solo una persona entre más de 6.400 hará la prueba de acceso a la abogacía en euskara*, 04 /jun/2021. Consultado el 21/11/2021.

16 Gouvernement de la Catalogne. Département de la Culture. Direction Générale de Politique Linguistique Conseil Départemental des Pyrénées-Orientales. Institut Franco-Catalan Transfrontalier (IFCT) de l'Université de Perpignan. Connaissance et emploi des langues en Catalogne nord (EULCN), 2015. Consultado el 21/11/2021



Cuando las lenguas condicionadas carentes de hablantes monolingües no se protegen con importantes ayudas, la decadencia se acentúa. La desaparición del vasco labortano y suletino y del catalán rosellonés se aprecia en las estadísticas. Los jóvenes muestran poco interés en usarlo y aún menos en trasmitirlo. No están a punto de desaparecer, pero sí dejarán de usarse en pocas generaciones.

Los cuidados intensivos que ambas lenguas reciben en los territorios del sur, que son los españoles, van a prolongar su vida. ¿Podrían las nuevas generaciones servirse de ellas, y solo de ellas, en todo tipo de comunicación como hablantes monolingües? Parece poco probable. Romperían el curso de la historia con leyes y medios, difíciles de imaginar, que se añadan a los actuales. Más probable resulta que siguiendo sus costumbres, vasco y catalán languidezcan y vayan perdiendo espacios, o mantengan los actuales siempre que las ayudas sigan manteniendo posiciones que el curso natural de las lenguas no les permitiría.

Si tenemos en cuenta que las lenguas necesarias se instalan solas en los individuos, sin esfuerzos ni artificios, sin clases ni exámenes, no encuentro ni una sola razón para criticar toda protección y promoción, por muy exagerada que parezca, a la lengua heredada en familia, incluso contraria a las leyes naturales.

Se deduce que es obligado eximir, pues las lenguas no se imponen, a quienes ni desean ni pueden aprender catalán o vasco, y permitir que quienes lo hablan puedan utilizar indistintamente una de sus dos lenguas sin que nadie los vigile ni mida su carga nacionalista. Las lenguas siguen sus cauces. La gente quiere hablar en libertad, y ni desea que las prohíban ni que las impongan. Los esfuerzos de inmersión en Cataluña y en Vascongadas apenas han modificado la tendencia natural que marca una convivencia de dos lenguas, una de ellas sin hablantes monolingües o unilingües.

BIBLIOGRAFÍA

Alatorre, Antonio. *Los 1001 años de la lengua española*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2002.

Bernárdez, Enrique. ¿Qué son las lenguas? Madrid: Alianza, 2004.

Boix i Fuster, E. y F. X. Vila i Moreno. *Sociolingüística de la llengua catalana*. Barcelona: Ariel, 1998.

Calvet, Louis-Jean. *La guerre des langues et les politiques linguistiques.* París: Hachette, 1999.

Calvet, Louis-Jean. *Le marché aux langues. Les effets linguistiques de la mondialisation.* París: Plons, 2002.

Cavalli-Sforza, Luca. *Genes, pueblos y lenguas*. Barcelona: Critica, 2004.

Comrie, Bernard (ed). *The world's major languages*. Londres: Routledge, 2009

Comunidad Autónoma de Euskadi. *VI Encuesta Sociolingüística*. Donostia-San Sebastián, 2016. Consultado el: 12/11/2021.

El Confidencial. *Tras el Brexit, el inglés seguirá siendo el rey en la 'torre de Babel' de Bruselas*. 13/07/2019. Consultado el 21/11/2021.

Generalitat de Catalunya, Secretaria de Política Lingüística, *El aranés y el occitano general. Cuatro estudios*. Barcelona, 2010.

Gouvernement de la Catalogne. Département de la Culture. Direction Générale de Politique Linguistique. Conseil Départemental des Pyrénées-Orientales. Institut Franco-Catalan Transfrontalier (IFCT) de l'Université de Perpignan. Connaissance et emploi des langues en Catalogne nord (EULCN), 2015. Consultado el 21/11/2021.

Hagège, Claude. *La estructura de las lenguas*. Madrid: Gredos, 1987.

Hagège, Claude. *No a la muerte de las lenguas*. Madrid: Paidós, 2001.

Lapesa, Rafael. *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos, 1980.

Moral, Rafael del. *Diccionario de las lenguas del mundo*, Madrid: Espasa 2002.

Moral, Rafael del. Historia de las lenguas hispánicas contada para incrédulos Barcelona: Ediciones B. 2006.

Moral, Rafael del. *Breve historia de las lenguas*. Barcelona: Castalia, 2009.

Moral, Rafael del. *Las batallas de la eñe*. Madrid: Verbum, 2016.

Moral, Rafael del. "Por una tipología del español frente a las lenguas del mundo" *Actas del Coloquio Internacional de la AEPE celebrado en Moscú en 2002*. Págs. 36-55. Fecha de consulta: 12/11/2021-

Moral, Rafael del. Glotonimia túrcica en lengua española. *Actas del Coloquio Internacional de la AEPE celebrado en Tashkent en 2012*. Págs. 101-109. Fecha de consulta: 12/11/2021-

Moral, Rafael del. "El español en Asturias y el asturiano (un origen común, un destino distinto)" *Actas del Congreso Internacional de la AEPE celebrado en Gijón en 2012*. Págs. 29-43. Fecha de consulta: 12/11/2021.

Moral, Rafael del. "Español y portugués ¿Podrían haber sido la misma lengua?" *Actas del Coloquio Internacional de la AEPE celebrado en Lisboa en 2014*. Págs. 195-201. Fecha de consulta: 12/11/2021-

Moral, Rafael del. "Fundamentos históricos de las lenguas universales: el caso del español y la trayectoria del inglés" *Actas de Congreso Internacional de la AEPE celebrado en Cuenca en 2011*. Págs. 69-77. Fecha de consulta: 12/11/2021.

Moral, Rafael del. "Apunte sociolingüístico sobre la elección del español como lengua adquirida". Fecha de consulta: 12/11/2021.

Moral, Rafael del. "Brevísimo apunte sobre el ambilingüismo y las lenguas condicionadas" Actas del Congreso Internacional de la AEPE celebrado en Ávila en 2014. Págs. 271-277. Fecha de consulta 12/11/2021.

Moral, Rafael del. "Aproximación sociológica a la utilidad de las lenguas extranjeras". Actas de la AEPE del Congreso Internacional de Burgos, 2015. Págs. 345-352. Fecha de consulta: 12/11/2021.

Moral, Rafael del. Ambilingües. Spanish as the mother tongue of ambilingual speakers. *Actas del Coloquio internacional de la AEPE celebrado en Cracovia en 2016*. Págs. 105-114. Fecha de consulta: 12/11/2021.

Moral, Rafael del. "El español en el marco de las lenguas de Europa y la búsqueda de una lengua común" *Actas del Congreso Internacional de la AEPE celebrado en Palencia en 2016*. Págs. 295-304. Fecha de consulta: 12/11/2021.

Moral, Rafael del. "Valoración de destrezas en lenguas adquiridas y el futuro de la traducción automática" *El español por el mundo*. Nº 1. 2018. Págs. 187-197. Fecha de consulta: 12/11/2021.

Moral, Rafael del. "El español y el vasco en el marco de las lenguas emparejadas: una mirada sociolingüística." *El español por el mundo* Nº 3. 2020. Págs. 70-87. Fecha de consulta: 12/11/2021.

Moreno Cabrera, Juan Carlos. *La dignidad e igualdad de las lenguas*. Madrid: Alianza, 2000.

Moreno Fernández, F. *Historia social de las lenguas de España*. Barcelona: Ariel, 2005.

NAIZ: *Solo una persona entre más de 6.400 hará la prueba de acceso a la abogacía en euskara*, 4/6/2021. Consultado el 21/11/2021.

Nettle, D. y S. Romaine. *Vanishing voices: The extinction of the World's languages*. Oxford: Oxford University Press, 2002.

Plataforma per la llengua, *Informe Cat*, 2019.

Salvador, Gregorio. *Política lingüística y sentido común*. Madrid: Itsmo, 1992.

Siguán Soler, M. *Bilingüismo y lenguas en contacto*. Madrid: Alianza, 2001.

Smith, Anthony D. *The Ethnic Origin of Nations*. Oxford: Blackwell, 1986.

Uranga, Belén y Maider Maraña, *El futuro de las lenguas: diversidad frente a uniformidad, Madrid*, Los libros de la Catarata, 2009.

Walter, Henriette. *La aventura de las lenguas en Occidente*. Madrid: Espasa-Calpe, 1997.

Zabaltza, Xabier. *Una historia de las lenguas y los nacionalismos*. Madrid: Gedisa, 1998.